

La enseñanza de la religión

1. Enseña a mirar el mundo en todas sus realidades (físicas, intelectuales y culturales, trascendentes) y da a los alumnos horizontes de sentido y de futuro, *posibilitándoles a situarse lúcidamente ante la tradición cultural.*

2. Enseña a leer la vida, el periódico, los libros, que no es lo mismo que *ver* sin más, y a captar el *sentido* de lo que se transmite en la escuela, ayudando a comprender el universo simbólico de toda cultura, y fomentando la capacidad crítica.

3. Enseña a pensar desde sí mismos y contribuye al equilibrio en el desarrollo de las *inteligencias*, cultivando una inteligencia interior, social, emocional, actitudinal...

4. Enseña a decidir con fundamento, objetivamente, libremente, y posibilita el ejercicio de la autonomía y de la libertad, en medio de una sociedad plural e intercultural.

5. Enseña a dialogar, a tener una palabra propia que sea capaz de ir y venir en una sociedad en la que los ciudadanos deben cooperar y ser más protagonistas de sí mismos y de la sociedad, del espacio público, de la cultura...

6. Enseña a convivir con los demás (conocer su diferencia, entender las razones de su diversidad), a tener una tolerancia activa (a estar juntos y a convivir), a construir el mundo mejorando la historia. Así el ser humano se perfecciona a sí mismo y crece como persona.

7. Enseña a descubrir el destino propio, personal e irreductible, a *descubrirse a sí mismo* posibilitando las preguntas que ponen a la persona en camino hacia su identidad personal en medio del mundo (experiencia ética y estética, experiencia del sentido).

8. Enseña a esperar ayuda a comprender que la existencia no se agota en el instinto y que hay un hombre sano y libre sólo cuando se integran el *pasado* en la memoria, el *presente* en el amor y el *futuro* en la esperanza, sin absolutizar a ninguno.

9. Enseña a renunciar, pues sólo es libre quien es soberano de sus instintos: sólo una cultura de la renuncia y del esfuerzo personal crea libertad.

10. Enseña a vivir, a apreciar plenamente la vida y a integrar y aceptar la muerte.